



Título falso

Mis composiciones, 22/10/2012

En el mundo humano se incluye la sociedad profesional. Esta consiste en todas aquellas personas que se educan y alcanzan nivel profesional ya sea en alguna universidad o instituto acreditado ante las autoridades de educación ya sea nacional o extranjera.

Los niveles académicos a que nos referimos son de licenciatura, maestría y doctorado. La cotización es de acuerdo al nivel solicitado y entre más alto más caro.

Esta selecta sociedad profesional encabeza el mercado laboral dirigiendo empresas medianas y grandes o pequeñas en propiedad con éxito probado.

Esto se traduce en que la gente con más éxito es aquella que se prepara con sana educación logra el éxito profesional en el desarrollo de su vida productiva.

Sin embargo hay un fantasma de maldad que se incrusta en este plano profesional. Este consiste en personas sin ética demandan y por el otro lado otras que ofrecen títulos profesionales falsos en todas las disciplinas que incluyen la vida humana como es el caso de los médicos que ejercen sin ser profesionales.

Todo esto se hace por dinero y con dinero. Es una práctica antigua que ejercen sobre todo a un mercado muy socorrido de demandantes y que son los políticos.

Es fácil darse cuenta cuando las personas no saben, las personas que sabe que no saben y las personas que no saben que no saben.

Es difícil no darse cuenta cuando un político es falso como profesional porque exhibe la otra cara que un ser humano falso.

Triste es el panorama pues este con el tiempo crece y se amplía.

Usted puede darse cuenta como en aulas universitarias hay personas que enseñan lo que no saben y lo hacen con autorización y devengan un salario de buen nivel.

Todo por supuesto con previo acuerdo económico acordado con el oferente corrupto que nunca falta.

El éxito se alcanza a veces por este camino. Sin ética, sin profesión, sin preparación y solo con verbo escalan niveles a base de relación humana corrompida por este bajo mundo muy socorrido con el tiempo por toda clase de gente sin moral ni principios.

Hay casos tan ridículos que se han exhibido en nuestro país donde por décadas rectores de universidades han ejercido el puesto sin tener acreditado su título profesional, pregonando la ética a los demás sin ejercerla en ellos mismos.

Falsos médicos que han puesto en peligro la vida de seres humanos, falsos abogados que han estafado a clientes bien intencionados a través de papeleo burdo sin una base legal sólida, falsos funcionarios que son colocados con intención solo de hacer pesado el trámite burocrático para llegar a la mordida tan aleatoria en estos bichos.

Diputados, senadores y gobernadores falsos, sin principios ni moral que solo llegan para servirse y servir a quienes los apadrinan escondiéndose en discursos huecos, demagogia repetitiva, escándalos reciclados y actos nada originales pero sin muy poco inteligentes.

Perdón pero hasta para ser tramposos hay que ser inteligentes y estos a largo plazo jamás lo son. Este delito en nuestro país es penado con la risa, como la mayoría de los actos de injusticia que se cometen y que no son pocos.

La vergüenza de estos sinvergüenzas es la única ética que reside en sus conciencias para delatarse pues el otro camino es la traición de alguien que sabe sobre este baque tonada tan común.

El predicador económico.

93.- reflexión al Título Falso.